

¡Vamos a buscar a ese Dios misericordioso y quedarnos con Él!

Acaba, una vez más, el año litúrgico y volvemos a escuchar el relato de cómo va a ser el juicio definitivo de Dios sobre cada uno de nosotros.

Si atendemos a la iconografía medieval, esperaremos un Dios adusto, poderoso, con el libro de la Ley abierto y la mano levantada, no sabemos si para bendecir o para amenazar.

Tal vez esperemos un juicio severo, largo, en el que se analicen momento a momento cada una de las circunstancias de nuestra vida.

Pues es posible. Cristo no nos da demasiadas pistas sobre como va a ser y podemos imaginar lo que queramos. Cada uno podemos imaginarnos un juicio a nuestra medida.

Pero parece que las cosas no van por ahí. Cristo nos presenta un “acta” del juicio breve y concisa: Tuve hambre y me diste de comer; tuve frío y me abrigaste; estuve solo y me hiciste compañía, ¡PASA ADELANTE.!

Y también nos dice cómo podemos saciar su hambre o calentar su frío: “Cada vez que lo hacéis con uno de estos mis pequeños, **con mis pobres**, lo hacéis conmigo”

Y es también posible que estemos entre los rechazados y nos defendamos alegando las horas de rezos, que no de oración; las joyas, custodias, cálices y velas que pusimos al servicio del altar mientras negábamos la limosna al pobre que necesitaba pan, vestido y casa, y lo alejábamos por que se lo iba a gastar en vino; no fuimos capaces de darle la mano o charlar un rato con él, porque olía mal y estaba sucio.

Queda poco tiempo; a los seres creados siempre nos falta poco tiempo -aunque dure muchos años- para encontrarnos con Dios. ¿No será tiempo de pensar cómo es nuestra vida y qué hacemos con nuestros prójimos? Tengamos en cuenta que cada vez que ayudamos y amamos a alguien estamos proclamando que Jesús es nuestro Rey y acercando su reinado.

D. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL

Anunciaremos tu reino, Señor, / tu reino, Señor, tu reino.

1.Reino de paz y justicia, / reino de vida y verdad.

Tu reino, Señor, tu reino.

2.Reino de amor y de gracia, / reino que habita en nosotros.

Tu reino, Señor, tu reino.

3.Reino que sufre violencia, / reino que no es de este mundo.

Tu reino, Señor, tu reino

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



34º DOMINGO T. O. “A” : CRISTO REY
23 de noviembre 2014



“ ... solo por el camino del servicio se encuentra a Cristo Rey ...”

CANTO DE ENTRADA:

¡Aleluya, aleluya! El Señor es nuestro Rey.

¡Aleluya, aleluya! El Señor es nuestro Rey.

- 1.-Cantad al Señor un cántico nuevo, / porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria, / su santo brazo.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO DE EZEQUIEL (34, 11-12.15-17)

Así dice el Señor Dios: "Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas siguiendo su rastro. Como un pastor sigue el rastro de su rebaño cuando se encuentra las ovejas dispersas, así seguiré yo el rastro de mis ovejas, y las libraré, sacándolas de todos los lugares donde se desperdigaron el día de los nubarrones y de la oscuridad. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear -oráculo del Señor Dios-. Buscaré las ovejas perdidas, haré volver las descarriadas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré debidamente. En cuanto a vosotras, ovejas mías, así dice el Señor Dios: "He aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero macho cabrío.»

SALMO; 22

R/ El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta, / en verdes praderas me hace recostar.

Me conduce hacia fuentes tranquilas, / y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo, / por el honor de su nombre . R

Preparas una mesa ante mí / enfrente de mis enemigos
me unges la cabeza con perfume, / y mi copa rebosa. R

Tu bondad y tu misericordia me acompañan / todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor, / por años sin término. R

LECTURA LA 1ª CARTA de S. PABLO A CORINTIOS (15, 20-26.28)

Hermanos: Cristo ha resucitado, primicia de todos los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo como primicia; después, cuando él vuelva, todos los cristianos; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios «haga de sus enemigos estrado de sus pies». El último enemigo aniquilado será la muerte. Al final, cuando todo esté sometido, entonces también el Hijo se someterá a Dios, al que se lo había sometido todo. Y así Dios lo será todo para todos.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (25,31-46)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. El separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme. Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí malditos; id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis."

Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo". Y éstos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

CANTO DE COMUNIÓN:

Nadie hay tan grande como Tú, / nadie hay, nadie hay. (2)

¿Quién habrá que haga maravillas / como las que haces tú? (2)

1. No con la fuerza, ni la violencia, / es como el mundo cambiará. (2)

Sólo el amor lo cambiará, / sólo el amor nos salvará. (2)

2. No con las armas, ni con la guerra / es como el mundo cambiará. (2)

Sólo el amor lo cambiará, / sólo el amor nos salvará. (2)

3. No con los pactos, ni los discursos, * es como el mundo cambiará. (2)

Sólo el amor lo cambiará, / sólo el amor nos salvará. (2)

COMENTARIO.- *Y si llevamos ese pastor delante, ¿a qué tenemos miedo? A través del Profeta Ezequiel Dios nos asegura que el será nuestro guardián; que él nos sacará de los aprietos, porque nos quiere. Dios mismo va a buscarnos cuando perdamos el camino para acogernos con amor y hacernos seguir adelante. Dios no permanece sentado en su trono, impasible ante nuestros problemas. Al contrario: Dios es un rey que anda incansable por los caminos buscando a las ovejas perdidas, curando a las heridas, alimentando a las hambrientas.*

DOMINGO XTO. REY “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy es el último domingo del año litúrgico y en él se nos presenta el Cristo final hacia el que se dirige todo lo creado; El es el Rey de todas las cosas. El es Cristo, el Rey que solamente sabía servir, que había renunciado a su categoría de Dios para hacerse familiar al hombre, de forma que por Él los hombres y mujeres podamos llegar a encontrar al Dios paternal y maternal que nos quiere y nos salva.

Hoy la Iglesia culmina la catequesis de estos últimos domingos, en los que se nos ha hablado del final de los tiempos y de la llegada del Señor. Hoy ya llega y lo hace como Rey de todo y de todos.

Viene como un monarca pacífico, humilde, misericordioso, solidario con todo el género humano, que sólo busca nuestra felicidad. Completamente alejado de los poderes de este mundo, que solo buscan la riqueza y del poder. Hoy es un buen día para discernir si verdaderamente Jesús de Nazaret reina en nuestros corazones, si vivimos como aquellos que estarán a su derecha o si tenemos alguna cosa que cambiar.

=====

CELEBRANTE: Ponemos nuestras oraciones sobre el altar y nos unimos a ellas diciendo SEÑOR, ESCÚCHANOS

1.- Por la Iglesia, para que ayude a los hombres a liberarse de tantas esclavitudes como pone hoy la sociedad de consumo. OREMOS

2- Por los enfermos, los inmigrantes, los que tienen hambre, o están en la cárcel, para que encuentren en los cristianos el consuelo y la ayuda que necesitan, OREMOS

3 - Por las familias que atraviesan momentos difíciles, para que sean conscientes de que sólo el amor puede salvar las carencias que poco a poco van rompiendo la convivencia. OREMOS

4 - Por todas las naciones de la tierra, para que descubran que el Reino de Dios es vida, verdad, justicia, paz y amor y no nos cansemos de pedir que nos llegue a todos ese Reino. OREMOS

5- Por los periodistas y comunicadores, para que sean portavoces de la verdad y la concordia, OREMOS.

6 - Por nosotros, los que asistimos a esta Eucaristía y por los que no pudieron o no quisieron venir, para que todos seamos generosos al compartir los dones que Dios nos da. OREMOS